

Licenciada en Educación egresada de la Universidad Metropolitana (2009). Estudió Letras en la Universidad Central de Venezuela y es Técnico en Artes Visuales de la Escuela de Artes Cristóbal Rojas (1996).

Poeta y origamista. Ha participado en diferentes recitales de poesía organizados por la Dirección de Cultura de la Universidad Metropolitana: «La poesía toma la UNIMET y viceversa» (2005, 2006, 2009) y «Talento UNIMET» (2010). Su ensayo: *El Origami, ¿un acto poético?* fue presentado en la Primera y en la Segunda Convención de Origami celebradas en Caracas (2008 y 2010, respectivamente). En la actualidad, es vicepresidente de la Asociación de Origami de Venezuela y coordinadora del Diplomado «Música Electrónica» que se dicta en nuestra Casa de Estudios.

También, imparte talleres de creatividad para niños, adolescentes y adultos.



Hoy quiero permanecer ausente,
ausente de todo recuerdo,
de toda nostalgia infértil de mi vida,
de aquellas palabras inútiles que se me
escaparon por la boca en
momentos no oportunos,
a destiempo.

Hoy me ausento de mi vida, para vivir la
vida del otro
que es mi propia vida,
hoy me desnudo ausente ante mi propio
reflejo,
me miro,
me vivo en el otro y no en mi,
me reflejo en otro y no en este hastiado
cuerpo que no me soporta,
en el cual ya no cabe experiencia alguna.
Tomo prestado otro cuerpo para cansarme
en él y dejar descansar el otro.

Me miro penetrantemente a los ojos,
intentando buscarme en lo más recóndito,
me miro y la jornada se hace cada vez más
tortuosa,
más complicada,
para finalmente hallarme ausente en el otro.



Hoy es momento propicio de tocarte como
tema,
como tema y nada más

Es momento de sentarme frente a ti
tomar tus manos y decirte
lo maravillosamente ausente que te siento,
lo lejano,
lo incierto,

lo impredecible

Hoy es propicio observarte,
detallar tus tímidos movimientos,
tu rostro mediterráneo,
tu estómago lleno de flores,
tu sonrisa a destiempo,
tu mirada lejana y serena
ajena

todavía no te toco
ni como tema, ni como nada.



Todavía no me he habitado
Ni pienso hacerlo por ahora

Todavía no escribo sobre lo importante
Y tampoco pienso hacerlo todavía

Todavía no me nombro...



En tu despedida corrí hacia la oscuridad escaleras abajo,
me confundí entre la multitud que te despedía,
pude alcanzar el carro que te llevaba de regreso, guiado por
una anciana gorda con dos jóvenes no menos agonizantes que tú
finalmente, en mi desespero, logré tomar tu mano y decirte cuánto te amo.
No me invitaste a abordar el carro, sin embargo, seguí intentando alcanzarte y traerte de vuelta
Te vi sentado en la silla esperando que te dejara ir...

al final comprenderé que ni la India entera podrá hacer nada,
ni por ti, ni por mi.



Esta tarde es parecida a muchas tardes de mi infancia; el sol penetra en mi casa como en aquella capilla a la tres de la tarde hace más de veinte años, cuando en medio del usual silencio vespertino observaba un camino de hormigas en la escalera del dispensario, cuando no sabía de tristezas ni de ausencias, cuando no imaginaba estas cuatro ausencias que me invaden, como me invade este sol que entibia mis pies desnudos, este sol que no se atreve a reflejar en más peldaños quizás para no recordarme la peor de mis ausencias, la que me recuerda puntos cardinales, capitales y banderas del mundo....

Nunca viajaste, sin embargo, en éste, tu paradójico viaje de retorno te convertiste en mi atlante.



Tengo una sensación de bienestar tan grande que me invade
Como el olor a creyones nuevos el primer día de clases
Un *guayoyo* caliente en un día de lluvia
Una taza de avena de mi abuela
Los mediodías de mi infancia
El último día de clases
El sonido del mar
Un arcoiris
Un ave
Tú

